

DIOS

TEOLOGÍA PROPIA

Hay un solo Dios, infinito en santidad, justicia, gracia, misericordia, y amor. Él es el creador del universo. Es el único omnipotente, omnisciente, omnipresente. Es uno en esencia, pero subsiste eternamente en tres personas – Padre, Hijo y Espíritu Santo- quienes poseen características de personalidad y todos los atributos de la Deidad.

Dt. 6:4, Mt. 28:19, Jn. 15:26, 1 Co. 8:6-7, 2 Co. 13:14, 1 Ti. 1:17, 1 Ti. 2:5

¡Quién como el Señor!

1. **Teología Propia:** Parte de la Teología Sistemática que se ocupa de la persona de Dios. Incluye temas como la Trinidad, los atributos de Dios, la grandeza de Dios, y otros.
2. Exposición.
 - 2.1. “*Hay un solo Dios, infinito en santidad, justicia, gracia, misericordia, y amor.*”

- 2.1.1. **Nuestro Dios es un Dios Santo.** La santidad es una cualidad fundamental de Dios que denota toda la perfección de lo que Él hace (Ex. 15:11) y de lo que Él es (Is. 6:3, Cf. Ap. 4:8). La santidad ocupa el primer rango entre los atributos de Dios. Es el atributo con el cual Dios quería ser especialmente conocido en el Antiguo Testamento (Lv. 19:2, Cf. 1 P. 1:16). Por causa del carácter fundamental de este atributo, la santidad de Dios, más que el amor, el poder, o la voluntad de Dios, debe ser tenido en primer lugar. ¡Nuestro Dios es DIFERENTE!

La santidad de Dios es propia, no creada, y sin mancha. Puede observarse en toda actitud y en cada acción Suas. No tan sólo comprende la devoción de Dios hacia lo bueno, sino que también es la base misma, y la fuerza, de Su rechazo hacia aquello que es malo. En la santidad divina existe la capacidad para responder a su creación tanto positiva como negativamente, porque en Su santidad siempre obra la justicia.

Su santidad es la eterna conformidad entre Su ser y Su voluntad. En Dios tenemos pureza del ser antes que pureza de la voluntad. Puesto que Dios es puro, su voluntad es pura. ¡La voluntad de Dios es la expresión misma de Su naturaleza, la cual es santa! (Cf. Ro. 12.1-2.) De la misma manera, la santidad es el principio que regula Su poder y Su amor. Su trono está establecido sobre la base de Su santidad (Sal. 47:8, Cf. Sal. 89:14 y 97:2).

- 2.1.2. **Nuestro Dios es un Dios justo y recto.** Dios nos trata con justicia y rectitud (2 Cr. 19:7). Pensar en esto con detenimiento hace evidente que el lugar correcto del hombre es el de una criatura sometida. El destino más elevado será alcanzado sin resistir al Creador por medio de una conformidad absoluta a Su voluntad, y con una entrega a adorarle por lo que Él es.

Por Su justicia, Dios estableció las bases del mundo (Cf. Sal. 89:14). Él instituyó un gobierno moral en el mundo, impuso leyes justas sobre las criaturas, y adjuntó sanciones a ello. Su justicia es exhibida en el hecho de que leyes justas son dadas a los hombres, que esas leyes son sostenidas por sanciones adecuadas, y que esas leyes se ejecutan imparcialmente.

Por Su rectitud, Dios gobierna el universo ejecutando Sus justas leyes (Sal. 19:9). Debemos reconocer que Dios tiene el derecho absoluto y la autoridad sobre sus criaturas. En su rebelión contra Dios, la criatura ha rehusado orgullosamente reconocer la verdad acerca de la autoridad y el derecho del Creador. Debido a que la autoridad del Creador es absoluta, es un motivo de adoración a Dios el que sepamos que Él es perfecto en Justicia y Rectitud.

- 2.1.3. **Gracia** es el acto gratuito de Dios por aquellos que no tienen méritos (Ef. 2:4-10). El ejercicio de la gracia, así como con la misericordia, es opcional de parte de Dios. Él no está obligado pues nosotros no la merecemos. ¡Pero el campo de acción de los beneficiarios de la gracia de Dios ha sido asegurado a través de la muerte de Cristo!

Las Escrituras nos muestran que la gracia de Dios es manifestada hacia el hombre natural. Esta es una gracia común para todos de parte de Dios:

- En Su paciencia al ser humano pecador, retrasa el castigo del pecado (2 P. 3:9 Cf. Ex. 34:6, Ro. 2:4,5, 3:25).
- En Su provisión de salvación (1 Jn. 2:2).
- En Su provisión de Las Escrituras (Os. 8:12 Cf. Dt. 29:29).
- En la obra de convencimiento del Espíritu (Jn. 16:8-11).
- En la influencia de la gente de Dios (Mt. 5:13-16).
- Y en la gracia que advierte (Tit. 2:11-14).

Las Escrituras también nos muestran que Su gracia es especialmente manifestada hacia aquellos que responden por la fe a esa gracia común:

- En su redención y en su salvación (Ez. 18:23, Ro. 3:24, Ef. 1:7).
- En su santificación (Tit 2:11-12).
- En su servicio (Fil. 2:13 Cf. He. 12:28).
- En su respaldo (Stg. 4:6, 1 P 5:5-6).
- En su seguridad eterna (Ro. 8:33-39, 2 Co. 12:9, 1 Jn. 5:11-13, 1 P. 1:5, 13, Jud. 24-25).

- 2.1.4. **Misericordia** es la bondad de Dios ejercida en favor de la necesidad de sus criaturas. Compasión y piedad son otros términos en las Escrituras que denotan el carácter misericordioso del amor de Dios hacia el hombre. Se manifiesta hacia aquellos que están en miseria o impotencia (Stg. 5:11).

Dios ejercita su misericordia de tres maneras: Una, en favor de Israel para que ellos sean reunidos de nuevo en su tierra (Cf. Is. 54:7). Dos, Dios es misericordioso con aquellos que confían en Él. Para ellos Él es “el Padre de Misericordia” (2 Co 1:3-4). Ellos son invitados a acercarse al Trono de la gracia, donde se les asegura que han de “obtener misericordia” (He. 4:16). Tres, la misericordia de Dios tiene su manifestación suprema en la entrega de Su Hijo por nosotros los pecadores. Dios ejercita Su misericordia cuando el pecador es llamado de su estado pecaminoso y es salvado por la gracia divina (Is. 55:6,7 Cf. 1 Ti. 1:13, Tit. 3:5). Los pecadores que creen, no son considerados como salvados a través del ejercicio instantáneo y personal de la misericordia divina; sino más bien, porque la misericordia de Dios ha provisto un Salvador quien es el que ha cargado los pecados, para que ellos puedan ser perdonados de todas sus transgresiones.

- 2.1.5. **Dios es amor.** Amor es la perfección de Dios por medio de la cual Él es eternamente movido a comunicarse a Sí mismo. Comunicarse es darse a sí mismo (Cf. Jn. 3:16-18).

Dios tiene para nosotros todo el amor que necesitamos porque Él es Amor (1 Jn. 4:8). Dios no ha adquirido amor, ni tampoco mantiene el amor por medio del esfuerzo. Es la estructura de Su propio ser. Él es la fuente inagotable de todo amor.

El es el Dios de Amor (2 Co. 13:11). Él ama por naturaleza. No es un simple impulso emocional, sino un afecto racional y voluntario. El amor Divino, aunque es sin medida, siempre está en armonía con la santidad y la justicia divina (He. 12:5-6, 10-11).

El amor de Dios tuvo su manifestación perfecta en la muerte de Cristo (Ro. 5:8). Nadie es digno, pero todos tenemos opción al amor de Dios. Somos pecadores... Necesitamos aceptar el amor de Dios.

2.2. *“Él es el creador del universo. Es el único omnipotente, omnisciente, omnipresente.”*

- 2.2.1. **Creemos en la Creación.** La tarea de explicar la doctrina bíblica de la creación no debe comenzar con observaciones científicas ni tampoco con especulaciones filosóficas. Debe más bien iniciarse con la interpretación, y correcta correlación, de los textos bíblicos que la enseñan. La Biblia da testimonio de la actividad creadora de Dios y ese testimonio es parte fundamental de lo que los cristianos hoy han de creer y enseñar acerca de la creación (Gé. 1:1, Sal. 33:6). Posteriormente, la explicación debe avanzar tomando en cuenta el propósito tanto inicial como final que Dios tuvo al haber creado, prestando especial atención precisamente al papel que Dios juega como Creador.
- 2.2.2. Dios es omnipotente (Sal 19:1). Es la perfección de Dios por la cual Él puede hacer todo lo que él quiere, en conformidad con Su naturaleza (Éx. 6:1-8).
- 2.2.3. Dios es omnisciente (Sal. 139:1-6). No existe nada que se conozca que escape de la mente del Señor (Is. 45:3, Col. 2:2-3). Esto incluye las cosas reales existentes; así sean cosas del pasado, del presente o del futuro. También Dios conoce todas las variables posibles, si ciertos elementos estuvieran presentes (Cf. Mt. 11:21).

- 2.2.4. Dios es omnipresente (Sal. 139:7-12, Nú. 14:21). Dios está presente en todo punto del espacio con todo su ser. Tiene la capacidad de ejercer un tipo de presencia particular para diferentes lugares y personas. Esto es consecuente con el hecho de que la presencia de Dios tiene que ver con Su agrado, con Su intención, con Su voluntad regente. En este sentido, se puede decir que Dios no está presente de la misma forma en la tierra como en el Cielo; en los cristianos, como en el resto de la creación.
- 2.2.5. Dios es diferente del mundo. Él es el Creador de los cielos, de la Tierra, y de todas las criaturas. Él está sobre el mundo y sobre la creación entera, sencillamente porque Él es su Creador. No hay tal cosa como “la madre naturaleza”, según el panteísmo declarado de la Nueva Era, y solapado de muchos ecologistas. El Génesis, desde *el principio*, desvincula cualquier divinidad que se pretenda adjudicar a la naturaleza. Dios es el Supremo y el Santo, por lo que Él es más que Su creación. Él está más allá de ella. EL DIOS CREADOR ES TRASCENDENTE.
- 2.2.6. Dios sostiene al mundo y lo gobierna. Él está al cuidado de Su entera creación. El hombre, en el plan original de Dios, fue llamado a ser mayordomo sobre la creación. Así, el hombre, que debía responder a Dios, ha fallado. Pero Dios interviene en la creación y en la historia manteniendo el control sobre el plan que Él mismo ha diseñado. No se aleja de Su creación, Él está cerca de ella, pues toma la iniciativa de hacerse disponible. EL DIOS PROVIDENTE ES INMANENTE.
- 2.3. *“Es uno en esencia, pero subsiste eternamente en tres personas –Padre, Hijo y Espíritu Santo- quienes poseen características de personalidad y todos los atributos de la Deidad.”*
- 2.3.1. El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son tres revelaciones que Dios hace de Sí mismo al mundo. La verdad es que este hecho sobrepasa a nuestra comprensión, pues no se conoce nada verdaderamente comparable en el mundo de nuestra experiencia. Pero el hecho de que la doctrina de la Trinidad esté por encima de nuestra comprensión, no quiere decir que esté en contra de nuestra razón.
- 2.3.2. La Biblia no demuestra la Trinidad: la muestra (Ej.: Mt. 28:19, Ef. 1:3-14). El Padre es toda la plenitud de la divinidad invisible (Jn. 1:18). El Hijo es toda la plenitud de la divinidad manifestada (Jn. 1:14-18, Col. 2:9). El Espíritu Santo es toda la plenitud de la divinidad obrando (1 Co. 2:9-16).
- 2.3.3. El Padre es llamado Dios: Ro. 1:7. El Hijo es llamado Dios: Ro. 9:5. El Espíritu Santo es llamado Dios: Hch. 5:3-4. De la misma manera, la Biblia abunda en declaraciones tales como que el Padre..., el Hijo... y el Espíritu Santo... es nuestro Señor, es eterno, es omnipotente, es omnisciente, es vida, es Dios Creador, es Salvador, es Pastor, etc.

3. Reflexión

- 3.1. ¿Con qué cualidad de Dios en particular te has sentido impresionado en los últimos días?
- 3.2. ¿Reconoces que Dios es digno de tu adoración? ¿Con qué regularidad estás involucrado en tiempos personales, familiares o congregacionales de oración y alabanza?